

"Les chansons d'amour. Christophe Honoré.

Ayer, 25 de marzo de 2014, asistimos a la proyección de este musical, dentro de la colaboración del Cine Club con el Instituto Francés. La sala llena casi al completo, lo que es una alegría en estos tiempos que corren; lástima que luego muchos de los asistentes no se animasen a quedarse al coloquio... bien es cierto que la noche no animaba más que a meterse en casita. Pero se perdieron la intervención, documentadísima como siempre, de nuestro compañero Norberto Albóniga, que recordó la Nouvelle Vague y trazó una semblanza interesante del director, C. Honoré, que suma una filmografía ya de ocho largos, además de obra literaria y Les chansons d'amour. C. Honoré actividad teatral. Filmes que pocas veces se han podido ver en nuestro país, pero que al parecer configuran una obra muy personal, con claves propias como son la reivindicación de las relaciones homosexuales, que aparecen también en esta obra y que le hicieron ser víctima de la censura recientemente en Rusia, aunque hay que decir que visualmente el sexo está tratado con gran contención. Película francesa, pues, lo que es casi una categoría en sí misma... y se comentó que muchas veces nos faltan las claves para entender esta cultura, a pesar de tenerla tan cerquita geográficamente; por ejemplo, el director es bretón y aparecen en la película personajes y referencias a esta región, que seguramente esconderán un estereotipo que se nos escapa.

En cuanto musical, también un género muy especial, aunque en este caso muy lejos de otro musical que pudimos ver hace poquito en el FAS, "Searching for Sugar Man". Quizá más en la línea del uso de la música en películas como "Dancer in the dark", de von Trier, donde las canciones no aligeran, sino al contrario, tratan de ahondar en los sentimientos de los personajes. Homenaje confesado a "Los paraguas de Cherburgo", sin embargo en esta dimensión como musical hubo división de opiniones entre los asistentes. Para algunos, la música era poco meritoria, como los cantantes, y sin embargo, a otros les gustó. Por cierto, que la banda sonora está colgada en Spotify, a quien le interese escucharla sólo tiene que buscar la "playlist" del mismo título que la película.

Se recordaron otros musicales distintos del estereotipo hollywoodiense, como "On connaît la chanson", de Resnais, o "Las señoritas de Rochefort", de Demy. Quizá es un género donde el gusto personal manda más que en otros.

También en cuanto a la trama y los personajes hubo diferentes opiniones. Para algunos, los personajes eran planos, poco creíbles... y también se comentó (después, con una copa de vino en la mano) que

quizá sea el retrato de una joven generación con unos modos de relación que a las más maduras se les escapan. Y que la película, ya lo dice el título, habla de amor... de diferentes formas de amor.

El recorrido por París que hace la película (que trata de reflejar el día a día del barrio en el que vive el director, según confesión de éste) a algunos nos supo a poco, como todo el aspecto visual de la película, y otros lo encontraron interesante y aún supieron ver algunas claves en él.

En fin, diversidad de opiniones, aunque sí hubo cierta unanimidad en considerarla una obra menor, en mayor o menor medida, al menos en comparación con otras que hemos visto recientemente. El ponente, y algún otro tertuliano, destacaban otras obras de este director, como "Ma mère", o la más reciente "Homme en el baño", que acaba de editarse en DVD, donde al parecer nos podríamos hacer una mejor idea del mundo personal de este director, con imágenes recurrentes como los tríos o las relaciones no convencionales, la pérdida o el duelo, el amor a los libros... Recordar una frase que aparecía en uno de ellos en una de las escenas del film, la del funeral: "hay personas a cuyas almas les gusta nadar; generalmente, son definidas como perezosas". Un poco así es la película, una especie de deriva, ligera, entre sentimientos y situaciones profundas. A lo mejor es lo que buscaba el director, como en la frase que cerraba la hoja de sala, en boca del protagonista (qué físico tan interesante, el de Louis Garrel, es casi un Boticelli este muchacho): "Ámame menos, pero ámame por más tiempo".

En fin, hasta aquí el comentario de la película, que tampoco hay que aburrir. Otro día, os quedáis al coloquio... y si intervenir en directo da un poquillo de miedo escénico, de ver tantísimo como saben de cine nuestros habituales (no se les escapó ni un sutil homenaje a "Nadie sabe", de Kore-Eda, y su posible alusión a los distintos modelos de familia), pues animaros a que lo hagáis por este medio, y continuemos con el coloquio virtual.

Nos vemos, y nos leemos. ¡Hasta el martes!"